



El último ensayo

ALBA GARDE, ÁNGEL 2015, SERÁ
PROTAGONISTA EL DOMINGO EN TUDELA

PÁGINAS 2 Y 3

Alba Garde grita "¡Alégrate, María..." antes de retirar el velo negro en el último ensayo de la Bajada del Ángel. FOTO: FERMÍN PÉREZ-NIEVAS

TUDELA

Urban Dolls y Fusion Noise, ganan el campeonato navarro y el open de hip-hop

PÁGINA 6

TUDELA

La actuación contra las termitas, premio rehabilitación del Casco Antiguo 2014

PÁGINA 8

RIBAFORADA

Nace 'Ribaforada emprende', un proyecto para asesorar a las nuevas iniciativas empresariales

PÁGINA 8

DEPORTES

El ciclista tudelano David Orgambide se impone con autoridad en el Trofeo Ciudad de Valencia

PÁGINA 10

ÍNDICE

En portada	2-3	Vida Social	9
Servicios	4	Deportes	10-11
Opinión	5		
Ribera	6-8		

EN PORTADA

El último ensayo

El domingo la pequeña Alba Garde se convertirá en protagonista de uno de los actos más importantes y tradicionales que se celebran en Tudela, la Bajada del Ángel. Estas semanas ha hecho su último ensayo.

TEXTO Y FOTOS **Fermín Pérez-Nievas**



Alba Garde, en el centro, rodeada de Celia de Vega y Martín Villanueva, detrás de ella su hermana Luz y sus padres Conchi y Gabriel.

RODEADA de amigos y familiares, Alba Garde, de 8 años, realiza el último ensayo antes de que el Domingo de Resurrección atraviesa el cielo de Tudela. Risueña, tranquila, pelirroja y con una de las miradas más cándidas que se pueden encontrar, Alba escuchaba las palabras y los consejos que Miguel Ángel Vallejo le pronunciaba casi susurrando mientras sonreía colgada del techo. Frente a ella, Celia de Vega, seguía sus movimientos sin poder evitar la nostalgia de aquel 31 de marzo de 2013 cuando salió del templete en la plaza de Los Fueros. Junto a ella, otro veterano, Martín Villanueva (Ángel 2012) observaba con seriedad la escena de este bodegón de tradiciones que recoge el garaje de Pachi Cambra para que el 5 de abril pueda realizar con éxito la Bajada del Ángel.

Sin un ápice de nervios, inseguridad o miedo a la responsabilidad de

El Ángel pelirrojo

que de su destreza y determinación dependa una ceremonia que tiene, en este formato, más de 350 años, la pequeña Alba, inició el proceso de ponerse las prendas fundamentales

que vestirá el 5 de abril: El corsé, las alas y la corona. Todo ha de ajustarse a su cuerpo que, a sus 8 años, crece y cambia cada día. “No puede ser. Hace dos semanas le tomé la medida

para el corsé y ahora le queda pequeño”, aseguraba Goyo Terrén mirando a Vallejo, “hay que reajustar el corsé”, decía ante una sonrisa de Alba, mitad de complicidad, mitad

de culpabilidad como si hubiera roto un cristal con la pelota, “deja de crecer”. Entre sus pecas y su pelo naranja, que Alba Garde se ponga colorada pasa casi desapercibido. Alba será recordada dentro de la larga lista de Ángeles de Tudela, es una de las más altas, zurda, pelirroja y la tercera niña que se viste de blanco.

EL ENSAYO Ana María Arregui, junto a su marido Miguel Ángel Vallejo, se ocupan de elegir, enseñar, cuidar, vestir y acompañar hasta la Casa del Reloj a los pequeños que protagonizan cada año la Bajada del Ángel y durante medio año se convierten en los segundos padres de todos estos chiquillos que, en la capital ribera, forman una especie de familia. Los lazos que se crean son imposibles de romper y eso se ve en los saludos y las miradas que se cruzan incluso cuando están colgando de la maroma. Ante la mirada de los curiosos,

"Lo que más me cuesta es estar moviendo los brazos"

ALBA GARDE
Ángel 2015

DETRÁS DEL TEMPLETE

● **La maquinaria.** Al margen de todo lo que se puede ver en la ceremonia del Ángel, fuera de los ojos de los espectadores queda el mecanismo de poleas. Por un lado en la

Casa del Reloj se sitúa una especie de castillete que está conectado con una polea que se sitúa en la casa de enfrente de la plaza de Los Fueros. Esta maquinaria es anterior al año

1851. Hasta 1807 las poleas eran prestadas por la casa Guendulain pero en ese año la Cofradía compró una maquinaria nueva. Trabajan 10 personas para moverlos.

1663

Primera vez. Ese año fue la primera ocasión en que se realizó la ceremonia como en la actualidad.



Ana María le peinaba, acicalaba y le colocaba la corona para que se ajuste a la cabeza y no le baile cuando esté en las alturas, al tiempo que le entregaba el banderín azul.

"Venga, la música", señaló Miguel Ángel para dar inicio al ensayo. A través de una tablet sonó la Marcha Real, himno de la Bajada del Ángel desde muchos años antes de que fuera también himno nacional. Las nuevas tecnologías han entrado también en estos ensayos y el "¡Chunta, chunta, tachunta, chunta, chunta!", que coreaba hace unos años Vallejo, sale ahora de una grabación. Alba comenzaba a mover en el aire las manos, "sales del templete, te santiguas, aleluyas", le indicaba, "llegas al kiosco, aleluyas...", al tiempo que Ana Vallejo (hija de Miguel Ángel) se agachaba con la corona de la Virgen, tapada por un pañuelo negro, para que la pequeña le retirara el velo y culminara el ensayo.

Antes de pronunciar la frase más famosa de Tudela, se santiguó tres veces y en todo el garaje se guardó un respetuoso silencio expectante. "¡Alégrate María, porque tu hijo, ha resucitado!", y seguido retiró las horquillas que sujetan el velo a la corona, cogió con la boca el cordón del velo y, a la primera, se lo echó sobre el hombro derecho, dado que Alba, además de ser el primer Ángel pelirrojo de la historia de Tudela, es uno

de los pocos zurdos que han participado en la ceremonia. Luego quedaba lo más sencillo, volar hacia atrás hasta llegar al templete, "arriba esos brazos", le reclamaba Vallejo cuando la niña se cansaba de moverlos, "¡echa aleluyas!".

PROTAGONISTA Terminado el ensayo era el momento de atender a los medios, como las grandes estrellas. "Voy muy cómoda. Me han llamado la atención sólo en un momento en que me han dicho que podría pasar que la cuerda se gire cuando esté arriba y lo que tendré que hacer es... ¡volverme a girar!", indicaba Alba ante los micrófonos. "Lo que más me cuesta es estar todo el rato moviendo los brazos para darme impulso".

El 31 de marzo de 2013, cuando Alba acudió a la plaza de Los Fueros para ver cómo volaba Celia, la pequeña pelirroja se volvió hacia sus padres, Gabriel y Conchi, y a su hermana mayor Luz, y les dijo "quiero hacer lo que hace Celia, ¿me apuntáis para ser Ángel?", y lo que para muchos niños es un deseo pasajero, para Alba se convirtió en una petición constante. El pasado jueves, en su último ensayo, Celia miraba con envidia a Alba, "si, me gustaría volver a hacerlo", comentaba, al tiempo que le aconsejaba "que no se ponga nerviosa y que disfrute, porque seguro que lo va a hacer muy bien".

Diversas fase de los ensayos de Alba Garde. Arriba con Goyo Terrén colocándole el arnés, Abajo colgada del techo con el banderín azul.

